



Análisis de resultados encuesta
intención de siembras
de cultivos transitorios

Primer semestre

2026

Introducción

El presente documento tiene como objetivo presentar los resultados de la encuesta de intención de siembra para el primer semestre de 2026, a partir de información primaria recolectada con diferentes fuentes del sector agropecuario. Este instrumento permite captar anticipadamente la percepción de productores y actores territoriales respecto al comportamiento esperado de las áreas sembradas, y constituye un insumo complementario para el análisis de la dinámica productiva del sector agrícola.

La encuesta se enmarca en los procesos de generación de información estadística para el sector agropecuario definidos en el marco de las *Evaluaciones Agropecuarias Municipales (EVA)* y orientados a fortalecer la oportunidad, pertinencia y utilidad de los datos relacionados con la producción agrícola. En este sentido, las expectativas de siembra permiten identificar tendencias de corto plazo, así como los principales factores que inciden en la toma de decisiones productivas; entre ellos, las condiciones de mercado, la variabilidad climática y diversos aspectos estructurales asociados a la producción.

El análisis se desarrolla con base en información consolidada a nivel territorial, lo que posibilita su desagregación por cultivo y por región, y facilita la identificación de patrones diferenciales en el comportamiento de las siembras. Lo anterior contribuye a una mejor comprensión de la heterogeneidad del sector agrícola y aporta insumos relevantes para formular, hacer seguimiento y evaluar políticas públicas orientadas al desarrollo rural.

1. Resultados generales

Para el primer semestre de 2026, las expectativas de siembra muestran comportamientos diferenciados entre cultivos y regiones, lo que refleja la incidencia de factores de mercado, condiciones climáticas pasadas y esperadas, así como aspectos estructurales de la producción. Adicionalmente, de acuerdo con los pronósticos del Ideam, para el segundo semestre de 2026, se prevé la posible incidencia del fenómeno de El Niño, el cual constituye un factor adicional que podría condicionar las decisiones de siembra debido a sus efectos esperados sobre la disponibilidad hídrica, las temperaturas y los riesgos fitosanitarios en las zonas productoras.

En términos generales, se identifican cultivos con tendencia al crecimiento de las áreas sembradas, entre los que se destacan la ahuyama, la yuca y el tomate, impulsados principalmente por condiciones favorables de precios y, en algunos casos, por un régimen de precipitaciones adecuado. De igual manera, cultivos como la cebolla de rama presentan estabilidad con una ligera tendencia positiva, asociada a factores similares.

En contraste, se observan cultivos con expectativas de reducción, como el arroz, el frijol, la cebolla de bulbo y el maíz; en los cuales, los informantes señalan factores relacionados con la competitividad, el comportamiento de los precios y las condiciones de mercado como determinantes de la disminución en las áreas sembradas.



Asimismo, algunos cultivos presentan comportamientos mixtos, con variaciones según la región. Este es el caso de la papa, la arveja y la zanahoria, en los que se combinan reducciones en ciertas zonas con incrementos o estabilidad en otras; lo que evidencia dinámicas territoriales diferenciadas.

En este contexto, el comportamiento de los precios se consolida como el principal factor que incide en la decisión de siembra entre los productores; le siguen la variabilidad climática, particularmente en el régimen de precipitaciones, y factores asociados a los costos de producción, el acceso a tecnología y las condiciones de comercialización.

2. Resultados por cultivo

A continuación, se presentan los resultados de la encuesta de expectativas de siembra para el primer semestre de 2026 por cultivo; se destacan las tendencias en las áreas sembradas, su comportamiento territorial y los principales factores que inciden en las decisiones de los productores. El análisis permite identificar dinámicas diferenciadas entre cultivos, asociadas a condiciones de mercado, factores climáticos y aspectos productivos.

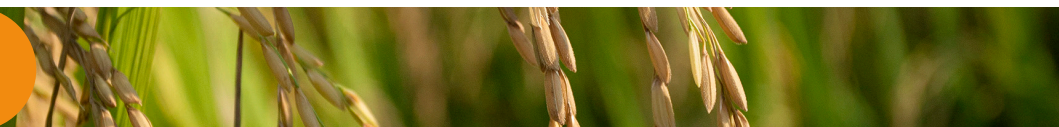
Ahuyama



Durante el primer semestre de 2026, las siembras de ahuyama a nivel nacional anticipan un crecimiento en el entorno productivo. Este comportamiento estaría impulsado principalmente por el aumento de las áreas sembradas en departamentos de la región Caribe, así como en Norte de Santander y Huila. No obstante, se prevén reducciones en departamentos como Meta y La Guajira.

El crecimiento esperado estaría asociado, entre otros factores, a condiciones climáticas favorables; en particular, a la expectativa de precipitaciones adecuadas para el desarrollo del cultivo. De igual forma, el comportamiento climático también podría incidir en las decisiones de siembra en algunas zonas de La Guajira y Meta, donde las condiciones de precipitación no resultarían favorables para el cultivo.

Arroz



El cultivo de arroz no presenta expectativas de crecimiento durante el primer semestre de 2026; por el contrario, su comportamiento a nivel nacional se proyecta negativo. En general, la dinámica del cultivo no resulta favorable en la mayoría de los departamentos, dado que en aquellos donde se concentra la producción, durante este periodo, se prevé una disminución en las siembras, especialmente en la Orinoquía y en la región Caribe.

La principal razón señalada por los informantes para esta disminución corresponde a factores de competitividad y al comportamiento de los precios del producto, los cuales han afectado a los productores durante el último año e inciden en la decisión de reducir las siembras en el presente semestre. En este sentido, aspectos relacionados con el acceso a los mercados y las condiciones de negociación con la industria se destacan como factores determinantes en la reducción proyectada.

Algodón



El cultivo de algodón en el interior del país ha mantenido un comportamiento relativamente estable en las áreas sembradas; no obstante, para el primer semestre de 2026, los informantes prevén una posible interrupción de esta tendencia, con expectativas de reducción en las siembras.

Durante este periodo, y dadas las restricciones sanitarias y técnicas, el cultivo se concentra en la región denominada interior, con siembras localizadas, principalmente, en el Tolima.

Las razones más importantes señaladas por los informantes se asocian a las condiciones del mercado interno; en el cual, los precios se determinan con base en las cotizaciones internacionales y las compras se liquidan en pesos de acuerdo con la tasa de cambio vigente al momento de la entrega del producto. Adicionalmente, las importaciones de este cultivo cuentan con aranceles reducidos o nulos, lo que limita los mecanismos de protección de la producción nacional.

Arveja



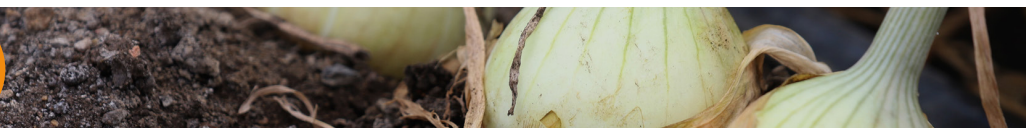
El cultivo de arveja en Colombia cumple un papel estratégico en la economía campesina, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad de los sistemas productivos, destacándose por su capacidad de generar empleo, su aporte nutricional y su contribución al mejoramiento de la fertilidad del suelo, particularmente, en las zonas altoandinas del país.

Durante el primer semestre de 2026 y en comparación con el mismo periodo del año anterior, los informantes prevén una disminución en las áreas sembradas a nivel nacional. En este contexto, departamentos productores como Cundinamarca y Nariño proyectan reducciones en sus siembras, en contraste con Boyacá, donde se esperan incrementos. Este comportamiento podría compensar parcialmente las posibles disminuciones en la oferta para los mercados nacionales.

La principal razón de este cambio, en particular, de la reducción observada, se asocia a riesgos percibidos por efectos climáticos, especialmente ante condiciones extremas en el régimen de precipitaciones.

Por su parte, el aumento del área sembrada en Boyacá obedece principalmente a condiciones favorables en las cadenas de comercialización, las cuales brindan soporte y facilitan la colocación del producto en los mercados.

Cebolla de bulbo



El cultivo de cebolla bulbo en Colombia constituye un componente estratégico de la producción hortícola nacional por su aporte a la seguridad alimentaria, su alta demanda en los mercados internos y su relevancia en la generación de empleo e ingresos en las economías campesinas; particularmente, en las zonas altoandinas.

Para el primer semestre de 2026, la tendencia del cultivo apunta a una reducción en las áreas sembradas a nivel nacional. No obstante, en uno de los principales departamentos productores, Boyacá, se prevé estabilidad en las siembras. Este comportamiento se explica por las expectativas de disminución en otros departamentos productores, como Cundinamarca, Norte de Santander y Nariño, donde los informantes consideran que las áreas sembradas podrían reducirse durante este periodo.

Los principales factores señalados por los informantes se asocian a limitaciones en el acceso al crédito para la producción, y a tecnologías; especialmente, aquellas relacionadas con sistemas de riego. Asimismo, aspectos del mercado, en particular la evolución de los precios, podrían incidir de manera moderada en la decisión de siembra entre los productores.

Cebolla de rama

El cultivo de cebolla de rama constituye un componente estratégico de la producción hortícola por su alta demanda en los mercados internos, su capacidad de generar ingresos de manera continua y su relevancia en la economía campesina; particularmente, en las zonas altoandinas del país.

Para el primer semestre de 2026, a nivel nacional, se prevé estabilidad con una leve tendencia al crecimiento en las siembras. Este comportamiento estaría explicado por incrementos proyectados en departamentos como Nariño y Santander, así como por la estabilidad esperada en Boyacá, uno de los principales departamentos productores.

Los principales factores señalados por los informantes para esta tendencia positiva se asocian a condiciones del mercado, en particular al comportamiento favorable de los precios, lo que podría incentivar la decisión de siembra por parte de los productores. Asimismo, factores climáticos, especialmente las precipitaciones registradas en los primeros meses del año podrían incidir en el buen comportamiento de las siembras al influir en las decisiones de los productores.

Fríjol

El cultivo de fríjol en Colombia constituye un componente estratégico de la producción agrícola por su aporte a la seguridad alimentaria, su relevancia en la economía campesina y su contribución a la sostenibilidad de los sistemas productivos; particularmente, en las zonas andinas del país.

En los últimos años, este cultivo ha venido presentando una tendencia negativa en las áreas sembradas. Para el primer semestre de 2026, de acuerdo con los informantes, se prevé que esta dinámica continúe a nivel nacional, especialmente en departamentos tradicionalmente productores, como Tolima, Antioquia y Huila. En contraste, en Cundinamarca, se anticipa una tendencia de crecimiento; no obstante, esta no sería suficiente para compensar las reducciones observadas en otros departamentos.

Los principales factores señalados por los informantes para la posible disminución de las áreas sembradas se asocian a condiciones de competitividad y al comportamiento de los precios del producto. Asimismo, factores climáticos, en particular las anomalías en el régimen de precipitaciones y en las temperaturas, podrían incidir en la decisión de siembra entre los productores durante este periodo.

Maíz

El cultivo de maíz en Colombia constituye un componente estratégico de la producción agrícola nacional por su aporte a la seguridad alimentaria, su articulación con la cadena pecuaria y agroindustrial, y su relevancia en la generación de ingresos y empleo en diversos sistemas productivos a lo largo del territorio.

Para el primer semestre de 2026, los informantes prevén una tendencia de disminución en las áreas sembradas a nivel nacional, con leves variaciones entre regiones. Este comportamiento estaría asociado a dinámicas diferenciadas, en las que algunos departamentos proyectan incrementos en las siembras, mientras otros anticipan reducciones, en función de condiciones productivas y de mercado.

Específicamente, las disminuciones se prevén en departamentos de la región Caribe, mientras que se anticipan incrementos en Tolima y Meta. Por su parte, en Valle del Cauca, Huila y Cesar, se proyecta estabilidad en las siembras frente al mismo semestre del año anterior.

Los factores climáticos han impactado las expectativas de los productores, especialmente en la región Caribe, donde las condiciones de precipitación podrían incidir en la decisión de siembra durante este periodo.

En los departamentos donde se proyectan expectativas de crecimiento, los informantes destacan como principales factores las prácticas tecnológicas implementadas y la disponibilidad de recursos, las cuales inciden favorablemente en este comportamiento.

Papa

El cultivo de papa en Colombia constituye un componente estratégico de la producción agrícola nacional por su aporte a la seguridad alimentaria, su relevancia en la generación de empleo e ingresos en la economía campesina y su alta participación en los mercados internos, particularmente en las zonas altoandinas del país.

Para el primer semestre de 2026, las perspectivas del cultivo de papa en Colombia muestran un panorama complejo, caracterizado por una posible disminución en las siembras a nivel nacional. Este comportamiento estaría explicado principalmente por las expectativas de reducción en los departamentos del altiplano cundiboyacense, que concentran una proporción significativa de la producción: No obstante, en el sur del país se anticipa una tendencia positiva en las siembras.

Los principales factores señalados por los informantes para explicar la posible reducción de las siembras se relacionan con el comportamiento de los precios del producto y, en menor medida, con factores climáticos, particularmente con el régimen de precipitaciones percibido como extremo en algunas zonas productoras. Adicionalmente, resulta relevante considerar la posible incidencia del fenómeno de El Niño, en la medida en que puede generar condiciones de sequía y estrés hídrico que afectan el desarrollo del cultivo, reducen los rendimientos y favorecen la presencia de plagas y enfermedades, como la polilla guatemalteca. Este tipo de afectaciones puede incrementar los costos de manejo fitosanitario y generar presiones al alza sobre los precios del producto. En periodos anteriores, los precios también se han visto afectados por el aumento de la oferta, que se asocia a mejoras tecnológicas que han incrementado los rendimientos, y también por el ingreso de producto proveniente del exterior, especialmente, en las zonas de la frontera al sur del país.

En contraste, en el sur del país, los informantes presentan expectativas positivas frente al crecimiento de las áreas sembradas durante el primer semestre. Este comportamiento se asocia principalmente a condiciones más favorables en los precios del producto, lo que podría incentivar las siembras en esta región en comparación con el centro del país.

Tomate



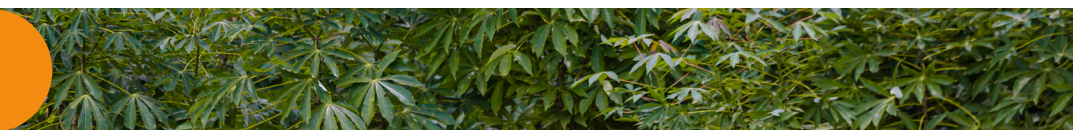
El cultivo de tomate en Colombia constituye un componente estratégico de la producción hortícola por su alta demanda en los mercados internos, su dinamismo productivo y su relevancia en la generación de empleo e ingresos en diversos sistemas productivos del país.

Para el primer semestre de 2026, los informantes prevén una tendencia de crecimiento en las áreas sembradas a nivel nacional. Este comportamiento estaría asociado a dinámicas diferenciadas entre departamentos, en las que algunos territorios proyectan incrementos en las siembras, mientras otros anticipan reducciones, en función de condiciones productivas y de mercado.

En particular, en departamentos con alta participación en la producción, como Antioquia y Boyacá, se anticipan incrementos en las áreas sembradas, mientras que, en otros de importancia, como Santander y Cundinamarca, se prevén reducciones.

Los principales factores señalados por los encuestados en los departamentos que proyectan crecimiento se relacionan con el comportamiento favorable de los precios y, en menor medida, con factores climáticos, particularmente, con la variabilidad en el régimen de precipitaciones y temperaturas. Según las perspectivas climáticas del Ideam, la posible incidencia del fenómeno de El Niño también podría afectar las decisiones de siembra, debido a los riesgos asociados a menor disponibilidad hídrica, sequías y mayor presión fitosanitaria sobre el cultivo.

Yuca



El cultivo de yuca en Colombia constituye un componente estratégico de la producción agrícola por su aporte a la seguridad alimentaria, su adaptabilidad a diversas condiciones agroecológicas y su relevancia en la generación de ingresos en la economía campesina, especialmente, en las regiones tropicales del país.

Para el primer semestre de 2026, los informantes prevén una tendencia de crecimiento en las áreas sembradas a nivel nacional. Este comportamiento se explicaría principalmente por incrementos proyectados en los departamentos de la región Caribe, que concentran una parte importante de la producción del país; No obstante, se anticipa una reducción en Sucre y estabilidad en Cesar.

Los principales factores que explican este crecimiento se asocian al comportamiento favorable de los precios y, en menor medida, a condiciones climáticas, en particular a un régimen de precipitaciones adecuado para el desarrollo del cultivo.

Por su parte, las reducciones observadas, especialmente en Sucre, podrían estar asociadas a niveles de precios menos favorables y a los elevados costos de producción, según lo señalado por los informantes.

Zanahoria



El cultivo de zanahoria en Colombia constituye un componente estratégico de la producción hortícola por su aporte al abastecimiento de alimentos frescos, su relevancia en la generación de empleo e ingresos en la economía campesina, y su importancia en los sistemas productivos de las zonas altoandinas.

Para el primer semestre de 2026, los informantes prevén una tendencia de estabilidad con leves variaciones en las áreas sembradas a nivel nacional. Este comportamiento estaría asociado a dinámicas diferenciadas entre departamentos, donde territorios de importancia como Boyacá y Nariño proyectan estabilidad frente al mismo semestre del año anterior, mientras que otros, como Cundinamarca y Antioquia, anticipan incrementos en las siembras.

Los principales factores señalados por los informantes se relacionan con el comportamiento de los precios y, en menor medida, con factores climáticos; en particular, la variabilidad en el régimen de precipitaciones y las temperaturas. Estos elementos podrían incidir en la decisión de siembra por parte de los productores durante este periodo.

Síntesis de la intención de siembra nacional y regional de los principales cultivos transitorios.

Primer semestre de 2026

Cultivo	Nacional		Regional	
	Tendencia esperada	Factor principal	Departamentos	Tendencia
Ahuyama	↑	Precios, condiciones climáticas (precipitaciones)	Bolívar, Magdalena, Cesar, Norte y Huila	↑
			Meta, La Guajira	↓
Algodón	↓	Precios internacionales, importaciones	Huila	→
			Tolima	↓
Arroz	↓	Competitividad, precios, mercado	Casanare, Meta, Tolima, Sucre, Córdoba, Bolívar, Arauca, Norte	↓
Arveja	↓	Clima, comercialización	Nariño, Cundinamarca	↓
			Boyacá, Valle	↑
Cebolla de bulbo	↓	Crédito, tecnología (riego), precios	Boyacá, Huila	→
			Norte, Nariño, Cundinamarca	↓
Cebolla de rama	↑	Precios, clima	Nariño, Norte	↑
			Boyacá, Santander, Huila	→
			Cundinamarca	↓

Cultivo	Nacional		Regional	
	Tendencia esperada	Factor principal	Departamentos	Tendencia
Frijol	↓	Precios, competitividad, clima	Meta, Antioquia, Tolima, Huila	↓
			Cundinamarca	↑
Maíz	↓	Clima, precios, tecnología	Córdoba, Magdalena, Bolívar	↓
			Tolima, Meta	↑
			Cesar, Sucre, Huila, Valle	→
Papa	↓	Precios, sobreoferta, importaciones, clima	Cundinamarca, Boyacá	↓
			Nariño	↑
Tomate	↑	Precios	Boyacá, Antioquia, Norte y Nariño	↑
			Valle, Huila	→
			Cundinamarca, Santander	↓
Yuca	↑	Precios, clima, costos	Córdoba, Magdalena, Meta, Bolívar, Atlántico	↑
			Cesar	→
			Antioquia, Sucre	↓
Zanahoria	↑	Precios, clima	Cundinamarca, Antioquia, Norte, Valle	↑
			Boyacá, Nariño	→
			Huila	↓

Conclusiones

En términos generales, el comportamiento de las siembras para el primer semestre de 2026 evidencia dinámicas heterogéneas entre cultivos y territorios, determinadas principalmente por factores de mercado, condiciones climáticas y elementos estructurales de competitividad. En este contexto, cultivos como la ahuyama, la yuca y el tomate presentan perspectivas de crecimiento, mientras que otros, como el arroz, el fríjol, la cebolla bulbo y el maíz, registran expectativas de reducción en las áreas sembradas. Por su parte, cultivos como la papa, la arveja y la zanahoria reflejan comportamientos diferenciados a nivel regional, asociados a condiciones específicas de producción y comercialización.

El comportamiento de los precios se consolida como el principal determinante en la toma de decisiones de siembra, seguido por la variabilidad climática, especialmente en el régimen de precipitaciones, y por factores relacionados con los costos de producción, el acceso a tecnologías y las condiciones de comercialización. En conjunto, estos elementos evidencian la sensibilidad del sector agrícola frente a cambios en el entorno económico y climático, así como la diversidad de respuestas productivas a nivel territorial.